

# LA INDUSTRIA MILITAR Y DE SEGURIDAD DE FRONTERAS EN CATALUÑA

Autoría: Nora Miralles, Pere Ortega



## RESUMEN EJECUTIVO

El presente informe ha sido elaborado con el objetivo de aportar información sobre una realidad quizás ignorada en Cataluña, pero que tendría que preocupar, la tendencia de un aumento de la producción en el ámbito de la seguridad, ligado a empresas que ya suministraban componentes y servicios militares a las grandes compañías del sector de la defensa o al propio Ministerio de Defensa de España. Una realidad que genera todavía poca atención por parte de la ciudadanía que a menudo no es consciente del peligro que esconde la militarización y securitización de las relaciones humanas, que prioriza los medios militares o policiales para ofrecer una pretendida sensación de seguridad. Realidad que obedece a cómo perciben el *establishment* y los gobiernos la seguridad, siempre ligada a amenazas y peligros exteriores o interiores como por ejemplo ataques terroristas, crimen organizado, migraciones...

La respuesta de las instituciones europeas de fortificar las fronteras debido a la crisis de las refugiadas, que huyen de la pobreza o de guerras, ha generado un importante incremento en el mercado de la seguridad de fronteras. De este mercado se han aprovechado, sobre todo, las industrias militares, las mismas que venden armas por todas partes, y que en buena parte son las responsables de los conflictos armados y de muchas vulneraciones de los Derechos Humanos. Estas empresas militares y de seguridad han iniciado un millonario crecimiento de las exportaciones en toda Europa (también en España y Cataluña), en un momento en que el gasto militar español había disminuido a raíz de la crisis económica iniciada en 2007.

La recuperación a partir de 2015 de la industria española de defensa y de sus ramificaciones en Cataluña, año en que se empezó a salir de la crisis, ha permitido no solo el aumento de los presupuestos de defensa y la recuperación del sector industrial militar, sino también el incremento de los fondos destinados a la seguridad y la militarización de fronteras.

Así, las grandes empresas de defensa se han introducido con fuerza en el mercado de la seguridad y, especialmente, de la seguridad fronteriza, con un gran potencial de crecimiento que ha supuesto la reactivación de empresas como Indra, Sener, TecnoBit, GMV, Rohde & Schwarz, Accenture, Sopra Steria, ATOS IT o Thales.

La mayor empresa en peso e importancia dentro de ambos sectores (defensa y seguridad) en Cataluña, es Indra, que acompañada de GMV, es una de las principales contratistas españolas de la Agencia Europea de la Guardia de Fronteras y Costas (Frontex), de la Agencia Europea de Defensa y de la OTAN.

En total se calcula que en el territorio catalán hay alrededor de 1.700 personas trabajando en proyectos orientados a la industria de la seguridad de fronteras y defensa. Pero, a pesar de esto, Cataluña continúa sin distinguirse por tener una producción armamentista importante. Según el informe "La industria de defensa en España" de 2016 por la Dirección General de Armamento y Material

del Ministerio de Defensa, las ventas totales de defensa en Cataluña supusieron 22,2 millones de euros en 2016, un volumen que puede parecer elevado, pero que no llega al 0,8% de las ventas totales de defensa del Estado español. No es este el caso de la industria de seguridad en Cataluña, donde se divisa un importante crecimiento como lo demuestra la implantación y crecimiento de las empresas señaladas.

Por otro lado, avergüenza conocer las ayudas de ACCIÓ –la Agencia por la Competitividad de la Empresa de la Generalitat de Cataluña– destinadas a empresas que participan de la industria militar y de seguridad de fronteras que, entre los años 2008 y 2017, fueron de 50.678,075 euros. Aunque después de la crisis económica de 2008, se redujeron mucho y entre 2012 y 2018 fueron de 1.214.281 euros.

## INTRODUCCIÓN

Desde la publicación del informe “La industria militar en Cataluña, un deseo insatisfecho”(Ortega, 2013), no se había radiografiado de forma exhaustiva y profunda el peso de la producción militar en nuestro territorio, de la cual, en este nuevo informe, añadimos el volumen de negocio que representan los proyectos vinculados al Fondo Europeo de Defensa y las agencias responsables de la militarización de las fronteras europeas, por la importancia evidente que las empresas militares –también las que tienen presencia en Cataluña– representan en este ámbito, hasta el punto de ser las contratistas y lobbistas mayoritarias.

Y es que, la respuesta de las instituciones europeas a la crisis de las refugiadas ha generado un boom en el mercado de la seguridad de fronteras, del cual se han aprovechado, sobre todo “las mismas empresas que venden las armas en el Oriente Medio y lo Norte de África, atizando los conflictos, las tensiones y las vulneraciones de los Derechos Humanos que empujan millones de personas a dejar sus hogares” (Akkerman, 2016). Permitiéndoles, además, penetrar en un mercado con gran potencial de crecimiento –el mercado mundial de la seguridad ha pasado de un volumen de 10.000 a aproximadamente 100.000 millones de euros en 2011– en un momento en que los fondos españoles destinados a defensa habían menguado a raíz de la crisis económica.

El resurgimiento de la industria de la defensa a partir de 2015, año en que se empezó, en parte, a salir de la crisis de 2007, ha permitido un aumento generalizado de los presupuestos militares y una cierta recuperación del sector, a la vez que ha supuesto la reactivación de los Programas Especiales de Armamento (PEAs), prefinanciados por el gobierno español. Siete programas que suponen una inversión final de 12.100 millones de euros a realizar entre los años 2019 y 2032, destinados a fabricar cinco nuevas fragatas F-110; 248 blindados 8x8 Dragón; tres satélites de comunicación militar; actualización del avión de combate EF-2000; continuar la construcción de los helicópteros militares NH-90; modernizar los helicópteros Chinook; y añadir más inversión para el submarino S-80, aquel que por defectos de ingeniería se hunde pero no flota.

A la vez, la polémica surgida después de los atentados yihadistas en Barcelona de agosto de 2017, en que una interpretación poco cuidadosa de los datos de exportaciones aduaneras atribuía a Cataluña unos niveles de participación en el negocio de las armas que no se corresponden en absoluto con la realidad, hacía necesario un análisis exhaustivo que permitiera dibujar un panorama riguroso en cuanto al peso real de esta industria en nuestro territorio. Un peso que supone, aproximadamente, entre un 0,8 y un 2% del total del Estado, y roza las 1.700 personas dedicadas a la industria militar y de seguridad de fronteras en Cataluña, de las más de 50.000 que se calcula que trabajan directamente en el sector o en la industria auxiliar en todo el Estado español.

En cuanto a la composición, el aumento de los fondos para la defensa, para la seguridad y para la militarización de fronteras ha permitido el crecimiento o la instalación de grandes compañías, como Accenture, Sopra Steria o Thales, con producción en estos sectores, muy especializadas en seguridad, mientras que la mayoría de empresas de defensa en nuestro territorio continúan siendo pequeñas y medianas empresas auxiliares, clientas del Ministerio de Defensa y del gigante de la aeronáutica Airbus.

Por esa razón, desde el Centre Delàs d'Estudis per la Pau, hemos considerado adecuado y de interés realizar un nuevo informe que exponga la realidad de las industrias de defensa y vigilancia de fronteras en Cataluña, por tratarse en muchos casos de las mismas empresas y por ser este, también, un sector consolidado y con un peso relativamente importante en el territorio, que acoge algunas de las compañías más beneficiadas por el negocio de la seguridad, especialmente de la seguridad de fronteras, que se encuentra actualmente en expansión (Ruiz, A. Brunet, P., 2018).

## CONCLUSIONES

- Se detecta un resurgimiento claro de la industria militar española y de sus ramificaciones en Cataluña, a partir del 2015, una vez atravesada la grave crisis económica del periodo anterior, que supuso el recorte y congelación de los fondos para la defensa y de los Programas Especiales de Armamento.
- Las grandes empresas de defensa se han introducido con fuerza en el mercado de la seguridad y, especialmente, de la seguridad fronteriza, con gran potencial de crecimiento, paralelamente el aumento generalizado de los presupuestos militares y una cierta recuperación del sector, ha supuesto la reactivación de los siete Programas Especiales de Armamento (PEAs), pre-financiados por el gobierno español, que suponen una inversión final de 12.100 millones de euros a realizar entre los años 2019 y 2032.
- La mayor empresa en peso e importancia dentro de ambos sectores (defensa y seguridad) en Cataluña, continúa siendo INDRA, acompañada de GMV, que adquiere importancia en nuestro territorio, en paralelo a su posicionamiento como una de las principales contratistas españolas de la agencia europea Frontex, de la Agencia Europea de Defensa y de la OTAN.
- En Cataluña, el aumento de los fondos para la defensa y para la seguridad y militarización de fronteras, ha permitido el crecimiento y la instalación de grandes compañías tecnológicas, como Accenture, ATOS IT, Sopra Steria o Thales, con un posicionamiento importante en estos sectores y financiación de las mismas.
- A pesar del sobredimensionamiento que algunos medios quisieron transmitir sobre la industria militar en Cataluña en agosto de 2017, la mayoría de empresas de defensa en nuestro territorio continúan siendo pequeñas y medianas empresas auxiliares, clientas del Ministerio de Defensa y del gigante de la aeronáutica Airbus.
- En este sentido, Cataluña continúa sin distinguirse por tener una producción armamentista importante. Según el informe "La industria de defensa en España", publicado en 2016 por la Dirección General de Armamento y Material del Ministerio de Defensa, las ventas totales de defensa en Cataluña supusieron 22,2 millones de euros en 2016, un volumen que puede parecer elevado, pero que no llega al 0,8% de las ventas totales de defensa del Estado español.
- Se calcula que, en el territorio catalán, alrededor de 1.700 personas trabajan en proyectos orientados a la industria de la seguridad de fronteras y la defensa.
- Se divisa una tendencia en el crecimiento de la industria de seguridad en todo el Estado, pero también en Cataluña, y de la apuesta industrial por el desarrollo del sector de la fotónica y la optometría, con aplicaciones crecientes en defensa y seguridad.

El presente informe ha sido elaborado con el objetivo de aportar información sobre una realidad quizás ignorada en Cataluña, pero que tendría que preocupar, la tendencia al aumento en la producción en el ámbito de la seguridad, ligado a empresas que ya suministraban componentes y servicios militares a las grandes compañías del sector de la defensa o al propio Ministerio de Defensa. Una realidad que genera todavía poca atención por parte de la ciudadanía, que a menudo no es consciente del peligro que esconde la militarización y securitización de las relaciones humanas, que prioriza los medios militares o policiales para ofrecer una pretensa sensación de seguridad a la población. Realidad que obedece a cómo percibe el *establishment* y los gobiernos la seguridad, siempre ligada a amenazas y peligros, a veces exteriores o interiores como ataques terroristas, crimen organizado, migraciones... En un contexto en que hay que priorizar aquella seguridad que pone a las personas en el centro de todas las políticas públicas, para hacer frente a los problemas de inseguridad no solo de carácter transfronterizo, sino también interno, considerando que los seres humanos estamos profundamente interconectados en un escenario global donde las principales amenazas nacen de la carencia de recursos para ofrecer seguridad económica, alimentaria, de salud, educación, trabajo, vivienda, medioambiental, personal, política y comunitaria. Una seguridad multidimensional, porque vivimos en un mundo interdependiente y, por lo tanto, las estrategias para abordar esta nueva realidad no pueden ser estrictamente militares o policiales sino ligadas a la seguridad humana, aquella que prioriza la satisfacción de las necesidades que permiten tener una vida digna de ser vivida.

Leer el informe completo en:  
[www.centredelas.org/es/IndustriaMilitarYSeguridadCataluna](http://www.centredelas.org/es/IndustriaMilitarYSeguridadCataluna)

Con el apoyo de:



Generalitat  
de Catalunya



Agència Catalana  
de Cooperació  
al Desenvolupament